

LA REPRESENTACIÓN DEL DAÑO EN COBERTURAS PERIODÍSTICAS DE EVENTOS EXTREMOS

*THE REPRESENTATION OF DAMAGE IN JOURNALISTIC COVERAGE
OF EXTREME EVENTS*

*A REPRESENTAÇÃO DE DANOS NA COBERTURA JORNALÍSTICA DE EVENTOS
EXTREMOS*

Carlos Lozano Ascencio¹
carlos.lozano@urjc.es

Beatriz Catalina García²
beatriz.catalina@urjc.es

Márcia Franz Amaral³
marcia.amaral@ufsm.com.br

RESUMEN

El cambio climático (CC) y los Eventos Meteorológicos Extremos (EME) tienen una relación directa debido al aumento de la temperatura global, a la mayor humedad de la atmósfera, al aumento del nivel del mar y a los cambios de los patrones climáticos que provocan eventos extremos más frecuentes y severos como huracanes, ciclones, lluvias torrenciales y depresiones aisladas en niveles altos. Dicha relación de causalidad no se refleja en los tratamientos informativos de los periódicos más importantes de Brasil, México, Perú y España durante el año 2023. Los resultados más destacados, a partir de un Análisis de Contenido, revelan una cobertura que se caracteriza por transmitir representaciones del daño haciendo énfasis en la destrucción, en las acometidas verbales a los contrincantes políticos, en ignorar aspectos positivos o neutrales que hablen de soluciones o de medidas de adaptación.

¹ Professor titular da Universidade Rey Juan Carlos (Espanha).

² Professora titular da Universidade Rey Juan Carlos (Espanha).

³ Professora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM).

Palabras clave: eventos meteorológicos extremos; tratamiento informativo; representación del daño

RESUMO

As mudanças climáticas (MC) e Eventos Climáticos Extremos (ECE) têm uma relação direta devido ao aumento da temperatura global, maior umidade na atmosfera, elevação do nível do mar e mudanças nos padrões climáticos que causam eventos extremos mais frequentes e severos, como furacões, ciclones, chuvas torrenciais e depressões isoladas de alto nível. Essa relação causal não se reflete na cobertura jornalística dos principais jornais do Brasil, México, Peru e Espanha em 2023. Os resultados mais notáveis revelam uma cobertura caracterizada por veicular representações dos danos com ênfase na destruição, nos ataques verbais entre oponentes políticos e no desprezo a aspectos positivos ou neutros que abordam soluções ou medidas de adaptação.

Palavras-chaves: eventos meteorológicos extremos; tratamento jornalístico; representação do dano

ABSTRACT

Climate change (CC) and Extreme Weather Events (EWE) have a direct relationship due to the increase in global temperature, greater humidity in the atmosphere, rising sea levels, and changes in weather patterns that cause more frequent and severe extreme events such as hurricanes, cyclones, torrential rains, and isolated high-level depressions. This causal relationship is not reflected in the news coverage of the most important newspapers in Brazil, Mexico, Peru, and Spain during 2023. The most notable results reveal coverage characterized by conveying representations of damage with an emphasis on destruction, verbal attacks on political opponents, and ignoring positive or neutral aspects that speak of solutions or adaptation measures.

Keywords: extreme weather events; media coverage; damage representation

INTRODUCCIÓN

La emotividad, que suele utilizarse en las coberturas periodísticas de los eventos meteorológicos extremos, juega un papel fundamental en la forma en que las audiencias perciben y reaccionan a dichos acontecimientos. Los medios de comunicación a menudo utilizan imágenes impactantes y relatos personales para captar la atención de las

audiencias y generar una respuesta emocional. Esta estrategia puede ser efectiva para sensibilizar al público sobre la gravedad de los eventos y la urgencia de tomar medidas contra el cambio climático. Sin embargo, también puede llevar a un tratamiento sensacionalista que exagere los riesgos y provoque miedo, en lugar de fomentar una comprensión racional y una acción informada entre el público (Clarke y Otto: 2022; Redondo: 2013).

Cuando las coberturas periodísticas de los eventos meteorológicos extremos manejan representaciones del daño en sus contenidos, dejan abierta la posibilidad de que ciertos grupos o individuos pongan en duda la existencia o la gravedad del cambio climático, a pesar de las abrumadoras evidencias científicas (Herring, D. & Lindsey, R., 2022; Boehm, S. & Schumer, C., 2023). Esta situación suele presentarse al menguar la conexión entre estos eventos y el cambio climático, destacando opiniones de determinados “expertos” que cuestionan la ciencia climática establecida. Esta estrategia no solo desinforma al público, sino que, además, perpetúa la confusión y la inacción frente a la crisis climática (Science Daily, 2024).

Las representaciones del daño se manifiestan también a través de la culpabilidad o responsabilidad política, es decir, la tendencia de los medios de comunicación y los actores políticos al señalar a ciertos gobiernos o políticas como responsables de la falta de preparación o respuesta adecuada a los eventos meteorológicos extremos. Esta narrativa puede ser utilizada para criticar a los oponentes políticos y desviar la atención de las propias responsabilidades. En algunos casos, la cobertura puede destacar la falta de acción climática de ciertos gobiernos, subrayando cómo las políticas inadecuadas han exacerbado los impactos de estos eventos meteorológicos extremos. Sin embargo, también puede llevar a una politización excesiva del debate climático (Egan, P. J., & Mullin, M., 2024; Bromley, P., & Furuta, J., 2025), donde las soluciones se ven obstaculizadas por la confrontación política en lugar de la cooperación y la acción conjunta.

En este artículo se demuestra que la emotividad empática, la representación de daños y la culpabilidad política son los principales andamios a partir de los cuales se estructuran las coberturas periodísticas de los eventos meteorológicos extremos.

Para Pantti y Jorgensen (2007), la cobertura de desastres es emocional por naturaleza y caracterizada por discursos acerca del horror, de pesar, de empatía y de rabia,

1. DELIMITACIONES CONCEPTUALES

1.1. Delimitar los EME

Los Eventos Meteorológicos Extremos (EME) son fenómenos climáticos inusuales y severos que superan los patrones normales de una región. Estos eventos pueden ser huracanes, tornados, olas de calor, sequías, lluvias torrenciales, tormentas de granizo o nieve, entre otros. Suelen causar daños significativos a las comunidades, los ecosistemas y la infraestructura (AEMET y OECC 2021).

Según el Informe de Síntesis del IPCC 2023, un clima meteorológico extremo es la ocurrencia de un valor de una variable meteorológica o climática por encima (o por debajo) de un valor umbral cercano a los extremos superior (o inferior) del rango de valores observados de la variable. Por definición, las características de lo que se llama clima extremo pueden variar de un lugar a otro en un sentido absoluto. Cuando un patrón climático extremo persiste durante algún tiempo, como una temporada, se puede clasificar como un evento climático extremo, especialmente si produce un promedio o total que es extremo (por ejemplo, temperatura alta, sequía o lluvias intensas durante un período). Para simplificar, los eventos meteorológicos extremos se denominan colectivamente “extremos climáticos” y suelen provocar impactos adversos generalizados en la seguridad alimentaria, el agua, la salud humana, la economía y la sociedad, así como pérdidas y daños ligados a la naturaleza y a las personas. Las comunidades más vulnerables se ven afectadas de manera desproporcionada, aunque históricamente han contribuido menos al cambio climático actual.

En términos meteorológicos, grandes desviaciones de un estado climático moderado ocurren en escalas que pueden variar desde días hasta milenios. Sin embargo, quizás sean más importantes para las actividades humanas los eventos extremos de corto

plazo y mediano plazo debido a su potencial de causar impactos significativos. Los EME también son un aspecto integral de la variabilidad climática y su frecuencia e intensidad pueden variar con el cambio climático. Un desastre puede ser resultado de actividades humanas, como la deforestación de laderas cercanas a áreas urbanas o la construcción en zonas de riesgo, que pueden intensificar las consecuencias de fuertes lluvias. Las lluvias, por sí solas, rara vez causan la muerte de personas, pero los deslizamientos de tierra producidos por ellas en áreas cercanas a los cauces de los ríos o debajo de laderas deforestadas pueden causar daños a las poblaciones.

1.2. Percepción social del cambio climático

La percepción social del cambio climático ha sido algo muy complicado de conseguir durante mucho tiempo, ya que parecía algo lejano e intangible, lo que constituía un obstáculo para la conciencia y el compromiso de la sociedad con el tema. Hace cincuenta años el cambio climático no era un tema ampliamente discutido. La comunidad científica comenzó a identificar y estudiar los efectos del aumento de gases de efecto invernadero, pero la conciencia pública era muy limitada. Con la publicación del Primer Informe de Evaluación del IPCC en 1990, la percepción del cambio climático comenzó a ganar relevancia. Este informe ayudó a establecer la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 1992, marcando un hito en la política climática global. El Acuerdo de París, hace una década, fue un punto culminante, con un compromiso global para limitar el calentamiento a menos de 2 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales. En los años veinte del siglo veintiuno la percepción del cambio climático ha alcanzado un nivel sin precedentes, pues la juventud y los movimientos sociales como *Fridays for Future* han impulsado la acción climática a nivel global.

El aumento de los EME y los desastres provocados no garantizan la mejor comprensión ni la mayor movilización social que atenúe o acabe con el problema, dado que, a pesar de que el cambio climático se ha acercado a la población a través de los medios de comunicación convencionales y no convencionales, todavía abundan los

tratamientos periodísticos que no esclarecen ni profundizan la complejidad de estos fenómenos.

Las representaciones del daño se refieren a la manera en que se presenta el impacto negativo de un evento meteorológico extremo. Estas representaciones son cruciales para sensibilizar al público, movilizar ayuda y recursos, y fomentar una comprensión más profunda de las consecuencias de los eventos catastróficos. Sin embargo, deben manejarse con cuidado para evitar el sensacionalismo y respetar la dignidad de las personas afectadas (Marchezni: 2023; Kharin: 2007; Méndez-Lázaro: 2016).

1.2.1. Las medidas de los EME no se perciben

Según Marchezini (2023), la Organización Meteorológica Mundial (OMM) mide los EME mediante variables como magnitud, duración y extensión. El “tiempo” puede referirse a la previsión de lo que puede ocurrir meteorológicamente en unos pocos días, mientras que el clima puede significar la síntesis espaciotemporal de condiciones climáticas como, por ejemplo, un verano lluvioso o un invierno seco. Marchezini insiste en que los impactos desde el punto de vista atmosférico en los estudios de caso no sólo se deben considerar cuestiones físicas (magnitud, duración, extensión y meteorología), sino también impactos sociales y económicos.

Los casos en los que los eventos meteorológicos y climáticos se consideran “extremos” son más explícitos en localizaciones donde se combina una alta vulnerabilidad con un alto nivel de exposición de la población y las infraestructuras (Kharin et al., 2007; Méndez-Lázaro et al., 2016), así como una baja capacidad para afrontar riesgos geohidrometeorológicos. Esto se debe a que, en lugares con tales características, la interacción entre las acciones humanas y el medio ambiente se produce de forma extremadamente compleja, lo que dificulta evaluaciones más profundas de las relaciones causales de los impactos observados a lo largo del tiempo. (Marchezini et al., 2023).

1.3. Informar sobre fenómenos meteorológicos extremos y cambio climático

Según Clarke y Otto (2022) existen tres errores comunes que comete el periodismo en esta clase de coberturas: a) ignorar el cambio climático como causa del evento; b) atribuir el evento al cambio climático sin proporcionar ninguna evidencia para esta afirmación y, c) atribuir un evento climático extremo al cambio climático como única causa. Investigar cómo el cambio climático ha afectado a los individuos más implicados es un tema clave en la cobertura periodística de los EME. Durante años, los científicos temieron conectar automáticamente los EME con el cambio climático, pero hoy en día existen algunos métodos que permiten esta conexión, calculando cuánto más o menos probable (y cuánto más o menos intenso) se ha vuelto un evento debido al calentamiento global. Para los autores, los Estudios de Atribución de Eventos Extremos “calculan si, y en qué medida, un evento extremo específico se ha vuelto más (o menos) probable y/o intenso debido al cambio climático”. El primer estudio de atribución de eventos extremos tuvo lugar en el verano de 2003 en Europa, cuando una ola de calor mató a 70.000 personas. Desde 2014 *World Weather Attribution*⁴ realiza estos estudios que buscan asociar el cambio climático con algunos eventos aún en desarrollo.

Clarke y Otto también comentan que es posible relacionar eventos con el cambio climático a través de evidencias, ya que a veces es posible utilizar estudios de atribución de eventos similares previos o utilizar análisis ya realizados en algunas regiones. Sostienen que ha aumentado la capacidad de la ciencia para determinar en qué medida el aumento de la temperatura del planeta hace que los eventos extremos sean más frecuentes e intensos. Existe una ciencia de “atribución de eventos climáticos extremos”, es decir, un método para atribuir (o no) el grado en que el evento meteorológico fue influenciado por el cambio climático. De esta manera, sólo un estudio del tipo newsmaking (etnografía de la producción) podría señalar el porqué de una noticia, por ejemplo, si relaciona o no a la EME con el cambio climático. Es posible que el periodista simplemente haya ignorado la posible relación, pero también es posible que no haya encontrado una fuente experta dispuesta a hacerlo. Los autores también remarcan que los desastres trascienden

⁴ Se trata de una colaboración académica que estudia la atribución a través de cálculos del impacto del cambio climático con EME, como son olas de calor, las sequías y las tormentas torrenciales. <https://www.worldweatherattribution.org/>

las condiciones, por ejemplo, las lluvias intensas no son sinónimo de inundaciones, pues para que las inundaciones ocurran y se conviertan en inundaciones hay otros factores involucrados (gestión del agua, densidad poblacional y exposición de las personas, vulnerabilidades). Citan fenómenos para demostrar, por ejemplo, que el calor suele estar relacionado con el calentamiento global. Las inundaciones siempre tienen una gran implicación humana. Los ciclones tropicales no han aumentado en frecuencia, sino más bien en su poder destructivo.

Para vincular el cambio climático con los eventos meteorológicos extremos, hay una serie de precauciones que la cobertura mediática debe tomar. Por supuesto, hay que explicar que los eventos extremos serán más frecuentes y virulentos a causa del cambio climático. Entretanto, hay que evitar el alarmismo y el espectáculo climático y enfrentar el fenómeno de la desmovilización, desesperanza, importancia y falta de confianza (Boykoff y Timmons, 2008). Y, además, como dice Valencio (2019, p. 59), la cobertura no puede restringirse a presentar el factual acerca de la anomalía de lluvia, por ejemplo. Las noticias necesitan “expandir el tiempo y el espacio de las relaciones sociales implicadas en un juego más intrincado, lo que obliga al periodista a rehuir hablar de meros fatalismos”.

1.3.1. La atención mediática de los EME respecto de los desastres que desencadenan

Las coberturas periodísticas de los EME (incluidos los desastres que se desencadenan) se caracterizan por contar con tres momentos que requieren diferentes acciones para los profesionales de información: el antes, el durante y el después. El “antes” normalmente se compone de información vinculada a problemas preexistentes (sociales, ambientales, infraestructura urbana) y alertas. El “durante” implica informar sobre la potencia del evento, los impactos inmediatos y la destrucción causada. El “después” suele implicar la búsqueda de explicaciones científicas y sociales sobre lo sucedido, así como el seguimiento de la recuperación de las zonas afectadas y de la vida de las personas involucradas.

Es pertinente citar algunos estudios (Franz-Amaral, M., Lozano-Ascencio, C., Puertas-Cristóbal, E., 2024; Lozano-Ascencio, C., Franz-Amaral, M., & Puertas-

Cristóbal, E., 2022 y Lozano-Ascencio, C., Franz-Amaral, M., Puertas-Cristóbal, E., 2020), en los que se detecta la importancia de las narrativas del “durante”. Algunos encuadres son habituales en estos momentos. Es más, tal vez sea en el “durante” cuando sean más visibles las limitaciones del periodismo, en el sentido de que las rutinas y valores periodísticos predominantes dejan poco margen al cambio. Ahora bien, en el “antes” y en el “después” de los desastres también puede localizarse un fuerte potencial de la narrativa periodística. Se constata que el aumento del eje temporal de la cobertura permite la configuración de otras narrativas inspiradas en un periodismo de prevención o de reducción de desastres y riesgos.

2. PLANTEAMIENTO

2.1. Objetivos e preguntas de investigación

Se analizan cuatro diarios de información general, dentro de sus versiones impresas, sobre el tratamiento informativo que realizan de los Eventos Meteorológicos Extremos con mayor impacto durante 2023 en los países de procedencia de los periódicos analizados: Brasil, España, México y Perú.

El objetivo del trabajo se plantea desde una triple perspectiva: -conocer la importancia que otorgan los periódicos a los respectivos fenómenos climatológicos en función de distintos elementos formales analizados; -a partir de un análisis del discurso, se observa el grado de objetividad, el ámbito de afectación en el que se centra cada pieza analizada, el número de declarantes y rol de los principales aludidos, indagando en estos últimos el grado de polaridad con el que son mencionados; -se estudian los contenidos no textuales desde el punto de vista de la finalidad que cada periódico pretende transmitir y si se enmarca en una perspectiva humana (o no) en función de la presencia de personas en la imagen. Todo ello ofrecerá una visión global sobre la polaridad con la que es tratada cada uno de los contenidos.

2.2. Metodología

Se realiza un análisis de contenido sobre el tratamiento informativo en importantes periódicos generalistas de Brasil, España, México y Perú sobre los cuatro respectivos EME considerados por la Organización Meteorológica Mundial (2024) y la Agencia

Estatal de Meteorología española (2024) como los de mayor impacto puntual para cada uno de estos países durante 2023:

Chuvas extremas: La catástrofe de São Sebastião en Brasil se produjo entre el 20 y el 28 de febrero de 2023, cuando las lluvias extremas provocaron corrimientos de tierra. De acuerdo con el artículo científico publicado por el *Centro de Monitoramento e Alertas de Desastres Naturais* de Brasil (CEMADEN), la precipitación acumulada alcanzó los 683 milímetros en menos de 15 horas, en cuanto la media mensual es de 300 milímetros (Marengo et al., 2023). Esta fue la más alta de la historia de las mediciones en el país. La catástrofe causó la muerte de 65 personas y el desplazamiento de unas 2.000.

DANA en Madrid: Depresión Aislada a Niveles Altos (DANA) registrada el 3 y el 4 de septiembre de 2023. Se estimaron daños por 58,5 millones de euros en infraestructuras y servicios regionales. En los municipios afectados se limpiaron 20 kilómetros de calles y se retiraron 2.300 toneladas de lodo y 5.200 metros cúbicos de enseres. Se registraron dos fallecidos.

Huracán Otis: del 22 al 25 de octubre de 2023. Tocó tierra cerca de la zona turística de Acapulco como un poderoso huracán de categoría 5. El Centro Nacional de Huracanes de Estados Unidos lo calificó como “un escenario de pesadilla” debido a su intensidad. Causó considerable destrucción en la costa del estado de Guerrero y en zonas montañosas cercanas.

Ciclón Yaku: formado en el Pacífico Sur a finales de febrero de 2023. El 4 de marzo provocó fuertes lluvias en el norte y centro de Perú, causando inundaciones en varias zonas, al menos tres mil personas perdieron sus hogares, el Gobierno declaró el estado de emergencia en 400 distritos, siete personas murieron en el norte del país debido a las intensas lluvias y desbordamiento de ríos, además, más de 12,000 personas resultaron damnificadas.

Los periódicos analizados fueron el brasileño *Folha de S. Paulo*, *El País* en España, *El Universal* en México y *El Comercio* en Perú. Todos ellos son los de mayor tirada en sus respectivos países a excepción del peruano, que se sitúa en segundo lugar. Sin embargo, se ha seleccionado *El Comercio* por mantener la misma línea editorial que

el resto, englobados en la denominada “prensa seria” en contraste de la amarillista o sensacionalista (Redondo García, 2013; Cappellini, 2004).

Para la selección de las unidades se emplea la herramienta *PressReader* que permite la búsqueda de contenidos publicados en periódicos y revistas en su versión impresa a partir de la aplicación de filtros de búsqueda. En el caso de esta investigación se realiza, en una primera fase, con los términos del año (2023), país y nombre del periódico. En una segunda etapa se busca en cada uno de los diarios el nombre o término asignado a los respectivos EMEs. En total se localizan 244 unidades de análisis cuya distribución temporal y el número de contenidos son distintos en función del impacto mediático de los fenómenos. La búsqueda realizada a través de la plataforma *PressReader* se hizo a través de las denominaciones concretas de los EMEs seleccionados, debido a que los investigadores de antemano tenían el nombre exacto de los eventos que se iban a analizar. No ha lugar a confusiones como “ciclón Otis” o “huracán Otis” por la delimitación espaciotemporal del evento y porque los propios periódicos ajustaban la denominación a la hora de publicarse. En la tabla 1 se observa que la extensión de la franja temporal no se asocia con la cantidad de unidades publicadas, de tal manera que la menor duración se halla en el periódico mexicano y, sin embargo, engloba casi la mitad de las unidades.

Tabla 1. Cantidad de unidades de estudio en función del periódico, país y EME seleccionado.

Periódico	EME	País	Franja temporal del impacto mediático del EME	N.º de unidades (%)
<i>Folha de S. Paulo</i>	Lluvias Extremas	Brasil	20 a 28 de febrero	55 (22,5%)
<i>El País</i>	Dana	España	1 de septiembre a 8 de octubre	25 (10,2%)
<i>El Universal</i>	Huracán Otis	México	26 a 31 de octubre	98 (40,2%)
<i>El Comercio</i>	Ciclón Yaku	Perú	9 de marzo al 27 de diciembre	66 (27%)
Total				244 (100%)

Fuente: elaboración propia

2.3. Categorización de variables

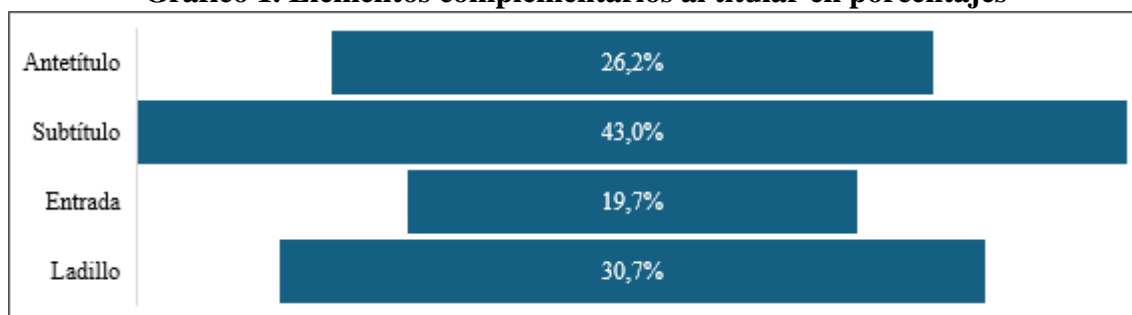
Se establecen tres tipos de variables que permiten alcanzar la triple perspectiva que se ha establecido como objetivo. En primer lugar, se estudia la mediación estructural para comprobar si el texto que conforma el cuerpo de cada unidad de estudio es completado con otros elementos propios de la redacción periodística: elementos complementarios al

titular; ubicación de la página y secciones informativas. En segundo lugar, se analiza el contenido textual a partir del género periodístico con una clasificación dicotómica entre subjetivo/opinativo y objetivo/informativo; ámbito de afectación del fenómeno que, según la importancia que le otorgue el periódico, pueden ser dirigidos a la Naturaleza, a la economía o a la vida humana; perfil del principal sujeto que es aludido y polaridad que refleja la mención que se hace del sujeto aludido, ya sea positiva, negativa o neutra. En tercer lugar, se examina el contenido no textual (imágenes) donde se comprueba si su finalidad es informativa (fundamentalmente, mapas, gráficos o infografías) o emocional (por ejemplo, fotografías o dibujos en los que se vea la desesperación de una persona y que, en cualquier caso, no aporten información añadida alguna al contenido textual y que su intención sea generar en el lector una sensación impresionable e incrementar su sensibilidad), ambos ítems no tienen por qué ser excluyentes, por lo que se establece un tercero con la denominación de híbrido en el que pueden estar otro tipo de imágenes (por ejemplo, una fotografía en la que se refleje la visita de una personalidad a las zonas más devastadas o hablando con una persona damnificada).

3. RESULTADOS

3.1. Mediación estructural

Las unidades analizadas apenas incorporan elementos complementarios al titular que lo complementen y favorezcan el interés por la lectura. La media que ofrece alguno de estos recursos se limita a un 29%. En cuanto a su tipología, se observa en el Gráfico 1 que lo más frecuente es el subtítulo, pero en este caso no alcanza la mitad de las piezas. Por debajo están los ladillos (30,7%) y con unos valores inferiores a la media se sitúan, por este orden, el antetítulo (26,2%) y la entrada o lead (19,7%).

Gráfico 1. Elementos complementarios al titular en porcentajes


Fuente: elaboración propia

Por periódicos, se observa diferencias estadísticamente significativas en todos los elementos a excepción del subtítulo cuyos porcentajes oscilan en una horquilla porcentuales entre el 34,5 de *Folha de S. Paulo* y 48% de *El País*. En el resto, se observa dentro de la tabla 3, tendencias muy distintas que probablemente tienen que ver con las normas de estilo de cada diario analizado. En lo que respecta a los ladillos, entrada y antetítulo, el brasileño apenas usa estos elementos con unos porcentajes prácticamente residuales que en ningún caso superan el 5,5%. *El Comercio* es el que más recurre principalmente al antetítulo (72,7%) y a la entrada (59,1%), mientras que *El Universal* y el diario madrileño destacan por los ladillos con porcentajes en ambos casos muy cercanos a la mitad de sus contenidos. Este tipo de elemento suele encontrarse en piezas con una cierta extensión como recurso de separación en largos textos, por lo que su recurrencia es un indicio del protagonismo que aportan los periódicos a los EMEs analizados.

Tabla 3. Contingencia periódico-elementos complementarios al titular

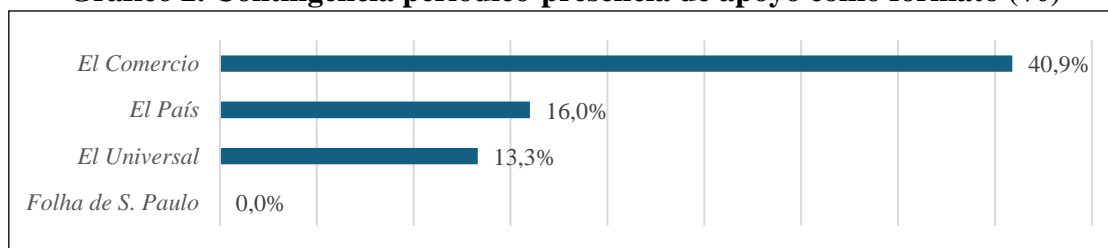
	Ladillos	Entrada	Antetítulo
<i>El Comercio</i>	25,8	59,1	72,7
<i>El País</i>	48	4	32
<i>El Universal</i>	43,9	6,1	5,1
<i>Folha de S. Paulo</i>	5,5	3,6	5,5

Fuente: elaboración propia

Tan solo un 18% de las piezas registran una información complementaria en formato de apoyo que ofrezca datos relevantes para las audiencias, no expuestos en el contenido principal o a los que se hayan referenciado, pero sin explicar. En consecuencia y a pesar de la posibilidad en periódicos de profundizar la información más que en otros medios, todo apunta a que los EME son expuestos en piezas únicas y sin refuerzos que

informen y/o formen más a sus distintos públicos. El que más utiliza este recurso es el peruano que lo hace en un 40,9% (Gráfico 2). Los valores registrados en *El Universal* y en *El País* no alcanzan ni la quinta parte de sus respectivas piezas, aunque el caso más significativo se halla en el brasileño que no plantea en ningún momento este formato.

Gráfico 2. Contingencia periódico-presencia de apoyo como formato (%)



Fuente: elaboración propia

Ninguno de los contenidos analizados se presenta en la contraportada del periódico y es más frecuente que se localicen en una página par (48%) que en una impar (37,3%). El 14,8% restante se ubica en la portada y, por lo general, se publica en las fechas que los respectivos EMEs han tenido una mayor incidencia, de tal forma que, en el resto de los días, deja de ser una noticia principal, a pesar de su virulencia y numerosas consecuencias. La prueba de chi-cuadrado ($\chi^2=,003$) indica ligeras diferencias estadísticas entre los periódicos (tabla 4). Así, el brasileño se desmarca del resto priorizando sus contenidos en página impar que, en diseño gráfico, se considera más importante al ser la primera que se lee cuando se abre un diario. En todos los casos se hallan menos contenidos en las respectivas portadas.

Tabla 4. Contingencia periódico-ubicación de página

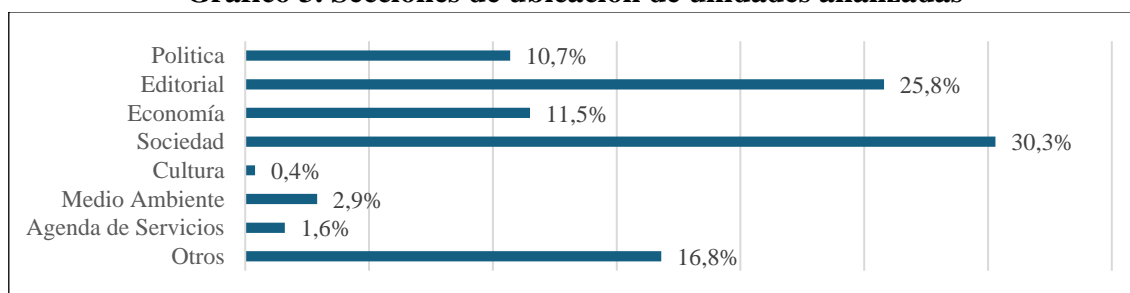
	Portada	Par	Impar
<i>El Comercio</i>	28,8	39,4	31,8
<i>El País</i>	12	64	24
<i>El Universal</i>	22,2	45,3	40,7
<i>Folha de S. Paulo</i>	10,9	40	49,1

Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta las características de los EME y las consecuencias derivadas, es coherente que el mayor número de contenidos se encuadren en Sociedad (30,3%). No obstante, las diferencias con Editorial no son importantes al englobar más de la cuarta parte de las piezas analizadas (25,8). Hay un segundo grupo hallado en dos secciones, por

una parte, Economía (11,5%) y, a un nivel sensiblemente menor, Política (10,7%). Es relevante que las enfocadas en Medio Ambiente apenas ocupan lugar en los periódicos estudiados. Tan solo 7 contenidos (2,9%) se localizan en esta sección. Otra cuestión destacable es el 16,8% que se ha clasificado en Otros, derivado principalmente de los distintos estilos y estructuraciones en los diarios analizados (gráfico 3).

Gráfico 3. Secciones de ubicación de unidades analizadas

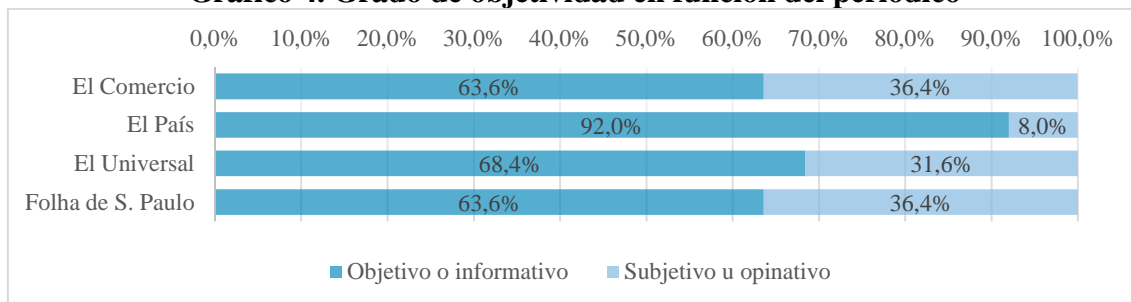


Fuente elaboración propia

Las diferencias estadísticas se manifiestan en una mayor inclinación por la sección de Sociedad en *El País* (60% de su total) y en *El Universal* (49%). *El Comercio* distribuye sus piezas de forma más equilibrada. Aunque mantiene un 31,8% en Editorial, las otras unidades se reparten entre las otras secciones establecidas a excepción de Cultura. Los resultados en el diario brasileño indican una estructura distinta a la del resto de periódico ya que la mitad de sus unidades se han clasificado en Otros. Las demás se localizan en Editorial (25,8) y la cuarta parte restante se divide casi igual entre Política y Economía.

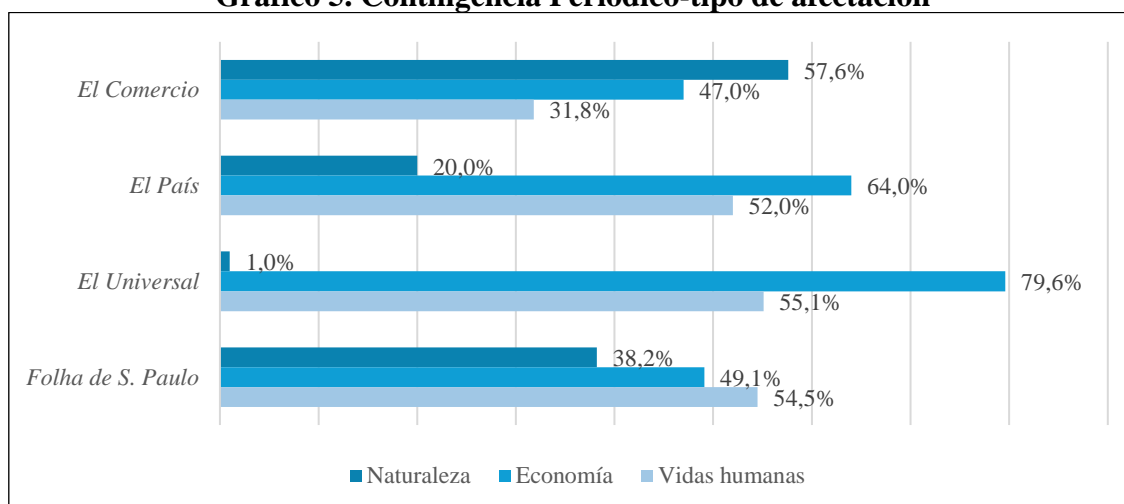
3.2. Contenido textual

Hay una clara preminencia de contenidos informativos. No llega ni a una tercera parte (31,6%) las unidades que incluyen opinión y tienen un cariz subjetivo. En función del periódico no se registran diferencias estadísticamente significativas y todos ellos se inclinan más por la información, sobre todo en *El País* que apenas da cabida a la opinión, detectada en solo un 8% del total de sus piezas (gráfico 4). Los diarios latinoamericanos muestran algo más de equilibrio, si bien las diferencias entre un ítem y otro se sitúan en un tándem en torno a 60-40 por ciento.

Gráfico 4. Grado de objetividad en función del periódico


Fuente: elaboración propia

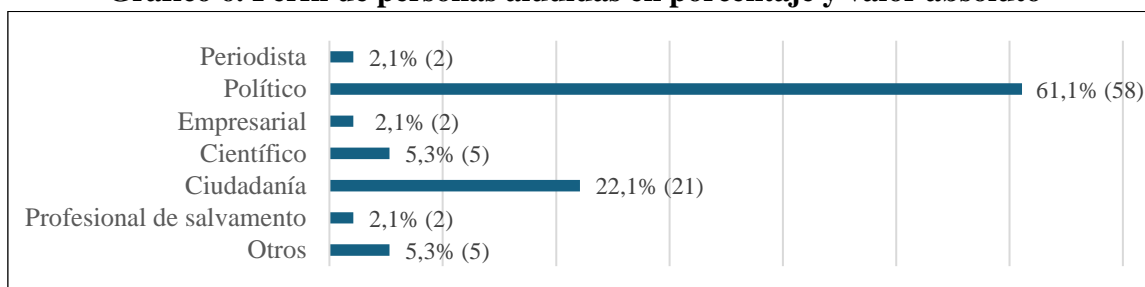
Las afectaciones se vinculan a la economía en la generalidad de los periódicos; más de un 62,3% de los contenidos se refieren a este ámbito. En segundo lugar, menos de la mitad de las piezas (48,4%) hablan de cómo ha afectado a la vida humana y, finalmente, en algo más de una cuarta parte se refieren al modo en que el EME ha afectado a la Naturaleza. Se detectan resultados destacados en lo referente a la vida humana que en todos los periódicos se sitúan en torno a la mitad de sus respectivas piezas. Esta línea es general excepto en el peruano que solo las trata en un 31,8% (Gráfico 5) y da mayor relevancia a la Naturaleza frente a la economía, que es más intenso en *el Universal* y *El País*. El diario brasileño mantiene un equilibrio entre lo económico y lo humano con una ligera inclinación hacia este último. Es significativo que el mexicano apenas habla de los perjuicios y daños que ha causado el huracán en el entorno natural.

Gráfico 5. Contingencia Periódico-tipo de afectación


Fuente: elaboración propia

La escasez de fuentes en la elaboración de los contenidos es la tónica principal. El 70,5% de las unidades registra una o ninguna persona declarante. En una quinta parte del total se presentan los testimonios de dos personas y en un prácticamente residual porcentaje de 8,6 se localizan 3 o más. En los tres periódicos escritos en español predominan las piezas sin declarantes frente al brasileño que en más de la mitad de sus contenidos (54,5%) aporta los testimonios de un individuo. No obstante, en *El País* se hallan dos datos relevantes. Por una parte, la igualdad entre ninguno y dos declarantes, y, por otra, es el que más comentarios aporta de tres o más. En las 95 unidades en las que sí se alude a alguien (63,8% del total) hay una clara mayoría de políticos (gobernantes o no). 61,1% de las piezas que registran alusiones corresponden a este perfil. En segundo orden, pero en apenas una quinta parte (22,1%) se mencionan a la ciudadanía como víctimas o testigos del EME. Hay tan solo 5 piezas que alude a científicos y, en valores residuales que no llegan en cada caso a 1% se cita a periodistas, empresarios y profesionales de salvamento. El recuento se completa con otras 5 unidades (5,3%) que corresponde a otros perfiles de naturaleza indeterminada.

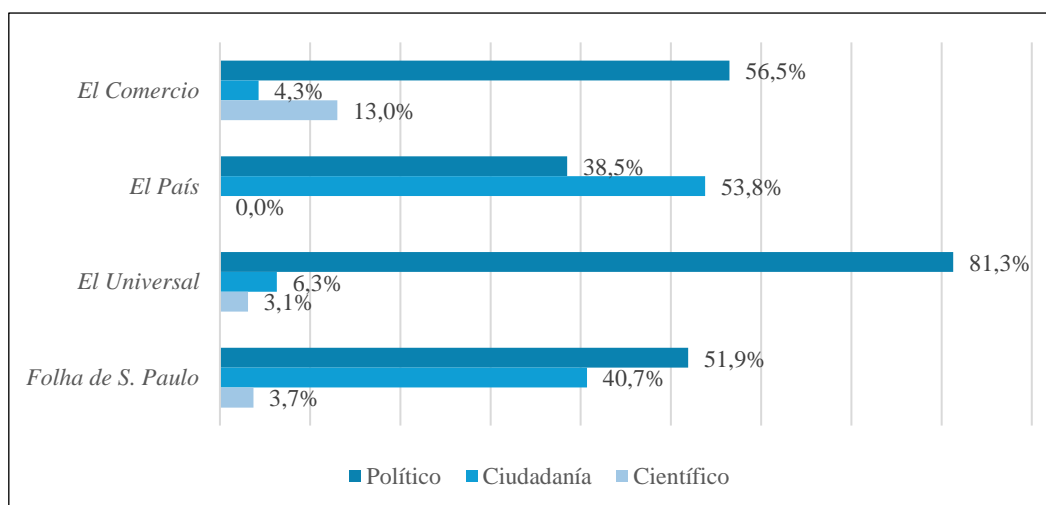
Gráfico 6. Perfil de personas aludidas en porcentaje y valor absoluto



Fuente: elaboración propia

En el gráfico 7 se muestran los tres perfiles más recurrentes en función del periódico, donde se aprecia que los tres latinoamericanos son los que priorizan las alusiones a políticos, principalmente en el de México, que lo hace en más de un 80% de sus piezas, dejando a los otros perfiles en valores muy exiguos. En contraste, *El País* opta algo más por mencionar a la ciudadanía; sin embargo, es el único que no se refiere al científico. Este perfil es mayoritario en el peruano con 3 de las 5 alusiones y las otras dos se reparten entre *El Universal* y *Folha de S. Paulo*.

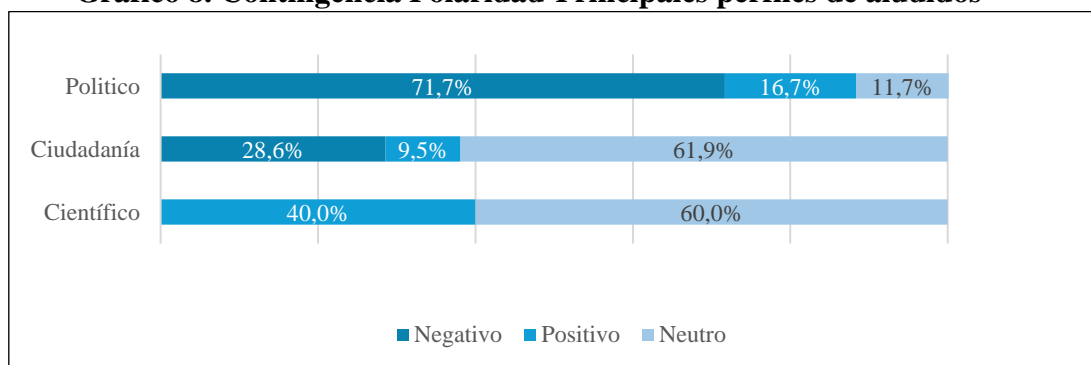
Gráfico 7. Contingencia periódico-perfil del aludido. Porcentajes de cada diario



Fuente: elaboración propia

La polaridad mayoritaria hacia los sujetos aludidos es negativa. El 54,7% responde a este signo frente a un 16,8% de tendencia positiva. El 28,4% restante son clasificados como neutros. De los tres perfiles principales, el más denostado es el político, el científico y el de ciudadanía son mencionados con más frecuencia sin polaridad alguna, aunque sí se detecta en los primeros un 40% positivo y, entre los ciudadanos, se registra más de una cuarta parte de menciones negativas (Gráfico 8).

Gráfico 8. Contingencia Polaridad-Principales perfiles de aludidos



Fuente: elaboración propia

En esta investigación no se profundiza en los factores de la polaridad social en términos de ideología, discriminación, desigualdad, etc. Tan solo destaca el valor positivo o negativo en prensa que tiene el perfil social analizado. El hecho de que los políticos sean los perfiles sociales más denostados se debe fundamentalmente a la escasa o nula función directiva en la resolución de situaciones de incertidumbre o conflictos concretos.

La contingencia por periódicos arroja unos resultados dispares, aunque en ningún caso se destacan alusiones de signo positivo. *El Universal* y *Folha de S. Paulo* manifiestan una clara tendencia hacia lo negativo con porcentajes cercanos al 70% de sus respectivas unidades (68,8% y 66,7%, respectivamente). El peruano mantiene una postura mayoritariamente neutra con los aludidos (60,9%) mientras que el español registra algo más de equilibrio en sus contenidos. De hecho, lo negativo y neutro alcanza porcentajes idénticos de 38,5 y un 23,1 en los aludidos con signo negativo.

Con un desglose más detallado por periódico y perfil más frecuente (Tabla 5) todos los periódicos muestran hacia los políticos más alusiones negativas, especialmente el mexicano y el brasileño. En *El País* se perciben alusiones más benévolas, probablemente derivadas de que la línea editorial del periódico es afín a la del actual gobierno de la nación, pero no de la administración regional de Madrid donde se concentraron más las consecuencias de la Dana. En Perú se detecta un porcentaje notable de alusiones neutras hacia el perfil político.

En los tres periódicos latino- americanos, que son los que aluden a científicos, hay una mayor clemencia a este perfil porque ninguno lo alude de forma negativa. Destaca la neutralidad en *El Comercio* y positiva en *El Universal*. El diario brasileño iguala más estos dos signos con una leve inclinación porcentual hacia el neutro de 50 frente a 40 registrado en positivo. Para la ciudadanía se mantiene la neutralidad en todos los periódicos, aunque en *Folha de S. Paulo* se equilibra con la polaridad negativa en un idéntico porcentaje de 45,5%.

Tabla 5. Contingencia Polaridad-Perfil del principal aludido-Periódico

Perfil	Periódico	Positiva	Negativa	Neutra
Políticos	<i>El Comercio</i>	0%	53,8%	46,2%
	<i>El País</i>	40%	60%	0%
	<i>El Universal</i>	21,4%	75%	3,6%
	<i>Folha de S. Paulo</i>	14,3%	85,7%	0%
Científico	<i>El Comercio</i>	0%	0%	100%

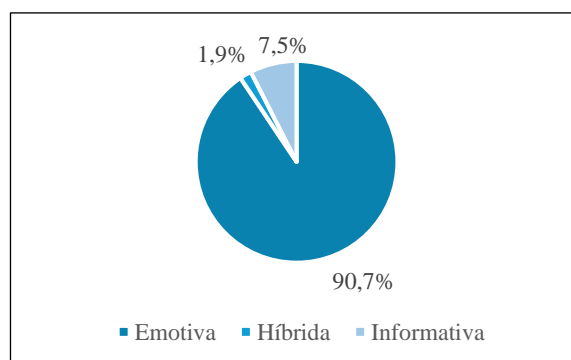
	<i>El País</i>	No registra alusiones a este perfil		
	<i>El Universal</i>	100%	0%	0%
	<i>Folha de S. Paulo</i>	40%	0%	50%
Ciudadano	<i>El Comercio</i>	0%	0%	100%
	<i>El País</i>	14,3%	14,3%	71,4%
	<i>El Universal</i>	0%	0%	100%
	<i>Folha de S. Paulo</i>	9 %	45,5%	45,5%

Fuente. Elaboración propia

3.3. Contenido no textual

La mayoría de las noticias analizadas incluyen temas visuales (66% que se corresponden con 161 piezas). En estas se evidencia un claro objetivo en todos los periódicos de captar la atención de sus públicos con imágenes claramente emotivas. Más de un 90% responden a esta intención y se trata de fotografías impactantes (Gráfico 9). Solo un 7,5% son imágenes que aportan información complementaria (mapas con las zonas afectadas, infografías o gráficos, entre otros formatos) y 1,9% tienen un fin híbrido en el que se pretende mezclar lo informativo con lo emotivo (capturas de redes sociales, por ejemplo).

Gráfico 9. Finalidad de la imagen en unidades que la incluyen



Fuente: elaboración propia

La prueba de chi-cuadrado no aporta diferencias significativas y ello se manifiesta principalmente en que los cuatro periódicos otorgan casi un exclusivo protagonismo a lo emocional en las imágenes, con una horquilla que oscila entre un 75% en el brasileño y

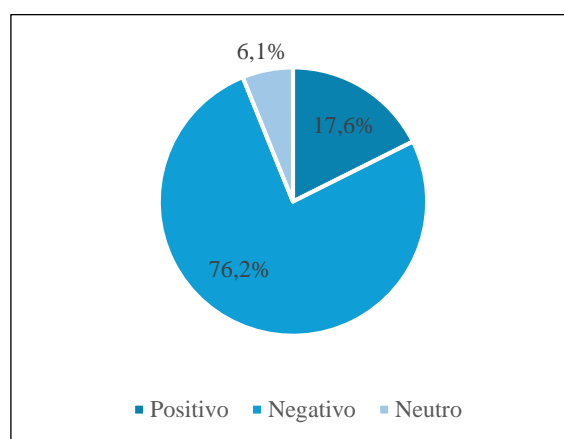
un 95,9% en el mexicano. Este último y *El Comercio* son los únicos que aportan alguna imagen híbrida.

La clara relevancia de lo emocional sobre lo informativo de las imágenes se refuerza también con la presencia de personas que, en la mayoría de los casos, ofrecen una perspectiva más humana del siniestro y, por tanto, más impactante. Al respecto, la figura humana se refleja en un 64,4% de las ocasiones. Por periódicos tampoco se observa en este caso una diferencia estadísticamente significativa y en todos ellos los porcentajes se mueven en torno a la media general.

3.3.1. Valoración general de las noticias

Dentro de la gravedad de los EME y la envergadura de sus consecuencias, se analiza también en este estudio la posibilidad de hallar contenidos con valoración positiva que se pueden traducir, por ejemplo, en medidas de recuperación, rescates llevados a cabo con éxito o por la solidaridad mostrada con las poblaciones afectadas. Sin embargo, los datos muestran que apenas se ofrecen contenidos de este tipo y en la mayoría de los casos son negativos. Si bien, el 17,6% de unidades registradas con signo positivo (Gráfico 10) no se debe desdeñar teniendo en cuenta que los EME analizados han sido catalogados como los de mayor magnitud en 2023 dentro de sus respectivos países.

Gráfico 10. Polaridad global de los contenidos analizados



Fuente: elaboración propia

La prueba de chi-cuadrado no ofrece diferencias relevantes. Ello se demuestra al observar que todos los periódicos ofrecen una perspectiva mayoritariamente negativa, y

es en *El Comercio* donde se evidencia con más intensidad, ya que la práctica totalidad de sus contenidos (92,4%) adoptan este signo. En segundo orden sí hay divergencias entre unos diarios y otros, ya que mientras el peruano y, sobre todo, el español, priman entre sus unidades una tendencia neutra, *Folha de S. Paulo* y *El Universal* desarrollan una perspectiva positiva en casi una cuarta parte de sus contenidos, con respectivos porcentajes de 23,6 y 24,5%.

4. CONCLUSIONES

Las coberturas periodísticas de los eventos meteorológicos extremos (EME) analizadas en este estudio revelan una tendencia predominante hacia la representación del daño desde una perspectiva emocional, política y fragmentada, lo cual corrobora los riesgos del sensacionalismo, la polarización social y la desconexión entre ciencia y comunicación señalados por Pantti & Wahl-Jorgensen, 2007 y Clarke & Otto, 2022.

Desde los objetivos planteados, se confirma que los periódicos generalistas de Brasil, México, Perú y España otorgan una cobertura limitada en profundidad y con escasa mediación estructural, pues los recursos complementarios al titular demuestran que la relevancia informativa se encuentra en las frases cortas y destacadas de los subtítulos, antetítulos y ladillos y no en la entrada o *lead* que representa, al menos, la parte más accesible del cuerpo de las noticias. Los EME, por lo tanto, suelen ser expuestos en piezas únicas, pero sin refuerzos o apoyos que informen y/o formen más a sus distintos públicos.

A pesar de que los EME son acontecimientos muy notorios, no suelen exhibirse en las portadas de los periódicos. Las secciones temáticas que se circunscriben a los temas de la “Sociedad” son las que recogen una de cada tres noticias sobre los EME y esta situación destaca porque el resto de las noticias se reparten en secciones que tienen que ver con la línea editorial del propio medio, la economía, la política u otra clase de temas muy variados. Lo anterior abre la disyuntiva de interpretar que los EME son temas transversales a muchas secciones o que existe una indefinición a la hora de ubicarlos en secciones más especializadas.

Con relación al contenido textual, hay una clara diferencia entre los diarios latinoamericanos y el español si se tienen en cuenta los géneros informativos y de opinión para abordar periodísticamente los EME. Mientras que en los primeros hay una tendencia análoga al utilizar el género informativo en dos de cada tres noticias, en el diario español cambia radicalmente esta proporción, dado que nueve de cada diez noticias sobre la DANA se elaboran mediante géneros informativos.

Las afectaciones de los EME se valoran, según los enfoques de los periodistas, en pérdidas económicas, primero; en víctimas mortales después y, por último, en mermas ocasionadas a la Naturaleza.

Existe una importante escasez de fuentes cuando se elaboran los contenidos periodísticos sobre los EME. En las pocas piezas en las que aparecen los aludidos, principalmente se apunta a los políticos, luego a la ciudadanía, en su condición de damnificada y, de manera muy residual, se mencionan a los científicos. Este resultado es sorprendente, ya que la cobertura de la Covid ha visto un aumento en la consulta a fuentes científicas (LOPES et al., 2023).

La valoración que hacen los periodistas de los aludidos abre un abanico de polaridad: en la parte más negativa están los políticos, en la parte intermedia está la ciudadanía y en la valoración más positiva están los científicos. La clara tendencia negativa de los actores políticos evidencia una instrumentalización del daño como recurso discursivo para la crítica partidista. Esta dinámica se vincula con el concepto de culpabilidad política abordado en el marco teórico, donde los medios tienden a señalar responsabilidades sin necesariamente promover soluciones o medidas de adaptación.

La baja presencia de fuentes científicas refuerza la hipótesis de que la representación del daño se construye más desde la emotividad y la confrontación política que desde la explicación racional o técnica. De hecho, la escasa presencia de científicos como fuentes informativas confirma otra hipótesis del estudio: la cobertura de los EME no contribuye significativamente a la comprensión del cambio climático ni a la movilización social informada, a pesar de que estos eventos son cada vez más frecuentes y severos, como advierte el IPCC (2023).

Con relación al análisis del contenido no textual, se refuerza que las imágenes apelan mayoritariamente a la emotividad, con presencia humana que dramatiza el impacto, pero sin aportar elementos visuales que expliquen el fenómeno o sus causas. Esto se relaciona con el marco teórico sobre el espectáculo climático y la necesidad de evitar la revictimización (Boykoff & Timmons, 2008). Una de cada nueve noticias, que incluyen imágenes, apela a la emotividad. En poco más de la mitad de estas imágenes aparecen personas (generalmente afectadas) que dan actitud y rostro humanos a las escenas.

Con relación a la valoración global, una de cada cuatro noticias presenta, tanto en sus contenidos textuales como visuales, una valoración negativa al representar los temas abordados. Ante la imposibilidad de que las coberturas periodísticas de los eventos meteorológicos extremos eviten o minimicen los impactos emocionales en las audiencias, los tratamientos informativos deberían evitar imágenes o descripciones excesivamente gráficas que puedan causar angustias innecesarias. Para no caer fácilmente en sensacionalismos, se debería tener mucha más sensibilidad con las víctimas y sus familias, con el fin de respetar la dignidad de las personas afectadas. Es importante no revictimizar a quienes ya han sufrido.

Finalmente, se constata que los EME son tratados como eventos aislados, sin una narrativa que los vincule estructuralmente al cambio climático. Esto limita el potencial del periodismo para actuar como agente de prevención, educación y transformación social, tal como se propone en los estudios de *newsmaking* y atribución de eventos extremos.

Para mejorar las coberturas se recomienda: incluir una variedad de fuentes, como diferentes expertos, autoridades locales, organizaciones de ayuda y testimonios de los afectados, para ofrecer una visión completa y equilibrada del evento; verificar la información antes de publicarla para evitar la difusión de datos incorrectos o exagerados, dado que la precisión en la cuantificación de los daños materiales y humanos es esencial; además de informar sobre los daños, es útil destacar las medidas de respuesta y recuperación, así como las estrategias de mitigación y adaptación para futuros eventos y

se debería contextualizar las causas del evento y su relación con factores como el cambio climático, así se ayudaría a los lectores a entender mejor la situación y sus implicaciones.

Bibliografía

- Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) y Oficina Española de Cambio Climático (OECC) (2021). Cambio Climático: *Bases Físicas. Guía Resumida del Sexto Informe de Evaluación del IPCC*. Grupo de Trabajo I. Agencia Estatal de Meteorología y Oficina Española de Cambio Climático. Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico, Madrid. Basado en materiales contenidos en el IPCC AR6 Climate Change 2021: The Physical Science Basis.
- Agencia Estatal de Meteorología (2024). *Informe sobre el estado del clima de España 2023*. <https://lc.cx/DwpbQq>
- Amaral, Márcia (2019) Periodismo: de los desastres a las vulnerabilidades y los riesgos. In: AMARAL, Márcia e Ascencio, Carlos Lozano (org). *Periodismo y desastres: múltiples miradas*. 1ed. Barcelona: Editorial UOC, 2019, v. 1, p. 23-42.
- Boehm, S., & Schumer, C. (2023). 10 Big Findings from the 2023 IPCC Report on Climate Change. World Resources Institute. <https://www.wri.org/insights/2023-ipcc-ar6-synthesis-report-climate-change-findings>
- Boykoff, M. T., & Roberts, T. J. (2008). Media coverage of climate change: Current trends, strengths, weaknesses. Human Development Report Office, United Nations Development Programme. New York.
- Bromley, P., & Furuta, J. (2025). A global movement opposing climate policies is on the rise. Stanford Doerr School of Sustainability. <https://sustainability.stanford.edu/news/global-movement-opposing-climate-policies-rise>
- Cappellini, M. (2004). La prensa chicha en Perú. *Chasqui: Revista latinoamericana de comunicación*, 88, 32-37. <https://lc.cx/Rowq-i>
- Clarke, Bem e Otto, Friederike (2022). Como-informar-sobre-eventos-meteorológicos-extremos-y-cambio-climático. Imperial College London. World weather attribution. <https://www.miteco.gob.es/eu/ceneam/recursos/pag-web/informar-fenomenos-meteorologicos-cc-periodistas.html>
- Egan, P. J., & Mullin, M. (2024). *US Partisan Polarization on Climate Change: Can Stalemate Give Way to Opportunity?* PS: Political Science & Politics, 57(1), 30-35. [https://doi.org/10.1017/S1049096523000495\[1\]](https://doi.org/10.1017/S1049096523000495[1])
- Fortunato, Ivan; Penteado, Claudio (2018). A visibilidade de desastres ecológicos no século XXI: revisitando o issue-attention cycle de Downs, In: *Acta Scientiarum Human and Social Sciences*, v. 40(3), e42188, p 12-42, Maringá.
- Franz-Amaral, M., Lozano-Ascencio, C., Puertas-Cristóbal, E. (2024) Los Riesgos Climáticos de la Amazonía Enmarcados por el Periodismo Independiente. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 14(2), 137–161. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2024v14i2.p137-161>.

- Herring, D., & Lindsey, R. (2022). *What evidence exists that Earth is warming and that humans are the main cause?* NOAA Climate.gov.
<https://www.climate.gov/news-features/climate-qa/what-evidence-exists-earth-warming-and-humans-are-main-cause>
- Lopes, F., Araújo, R., Magalhães, O., Almeida Santos, C., Peixinho, A. T., & Duff Burnay, C. (2023). A visibilidade das fontes especializadas no jornalismo: O exemplo da COVID-19. *Comunicação e Sociedade*, 43, e023011.
[https://doi.org/10.17231/comsoc.43\(2023\).4270](https://doi.org/10.17231/comsoc.43(2023).4270)
- Lozano-Ascencio, C., & Franz-Amaral, M. (2015). O Homo Calamitatem: a comunicação de riscos e de catástrofes na evolução da insegurança social. *Animus. Revista Interamericana De Comunicação Midiática*, 14(28).
<https://doi.org/10.5902/2175497720497>
- Lozano-Ascencio, C., Franz-Amaral, M., & Puertas-Cristóbal, E. (2022). Las catástrofes y los desastres en las noticias sobre el cambio climático en España de 2019 a 2021. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 28 (3), 537-548. ISSN: 1134-1629 <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.80591>.
- Lozano-Ascencio, Carlos., Franz-Amaral, Marcia, Puertas-Cristóbal, Esther. (2020) Los relatos periodísticos de riesgos y catástrofes en las televisiones de España. *Revista Mexicana de Investigación Educativa RMIE*, 2020, Vol. 25, Núm. 87, pp. 1183-1209 ISSN-e: 2594-2271. http://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2020/11/RMIE_87.pdf
- Marchezini, Victor; Cunningham, Christopher; Dolif, Giovanni; Camarinha, P. I.; ODA, P. S. S., Lacerda, R. O. (2023). Que são eventos extremos? Uma reflexão sobre as diferentes perspectivas do termo. *CLIMACOM CULTURA CIENTÍFICA - PESQUISA, JORNALISMO E ARTE*, v. 10, p. 1.
- Marengo, José Antonio. Mudanças climáticas, condições meteorológicas extremas e eventos climáticos no Brasil. Fundação Brasileira para o Desenvolvimento Sustentável, LLOYD'S, 2017. Disponível em:
<http://fbds.org.br/fbds/IMG/pdf/doc-644.pdf>
- Mudanças no clima 2023. Relatório síntese IPCC. Disponível em
<https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2023-12/brasil-lanca-versao-em-portugues-do-relatorio-sobre-clima-do-ipcc>
- Organización Meteorológica Mundial (2024). *Estado del clima en América Latina y el Caribe 2023. OMM N° 1351*.
<https://www.preventionweb.net/media/96057/download>
- Pantti, M., & Wahl-Jorgensen, K. (2007). On the political possibilities of therapy news: Media responsibility and the limits of objectivity in disaster coverage. *Estudos em Comunicação*, 1, 3–25. <https://www.ec.ubi.pt/ec/01/pdfs/pantti-jorgensen-political-possibilities.pdf>
- Redondo García, M. M. (2013). El sensacionalismo y su penetración en la prensa española de calidad. El “caso McCann” en “El País”, “El Mundo” y “ABC”. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19(1), 235-253.
<https://doi.org/nd38>
- Valencio, N. (2019). Suelo traicionero: Constructo periodístico de la topología sociopolítica de un desastre relacionado con deslizamientos de tierra. En M. F.

Amaral & C. H. Lozano Ascencio (Eds.), Periodismo y desastres: múltiples miradas (pp. 43–62). Editorial UOC.

Original recebido em: 18 de julho de 2025

Aceito para publicação em: 06 de outubro de 2025

Carlos Lozano Ascencio

Professor titular da Universidad Rey Juan Carlos (Espanha).

Beatriz Catalina García

Professora titular da Universidad Rey Juan Carlos (Espanha).

Márcia Franz Amaral

Professora do Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM).



Esta obra está licenciada com uma Licença
Creative Commons Atribuição-NãoComercial-CompartilhaIgual 4.0 Internacional